

***INSTITUTO DE ADMINISTRACIÓN PÚBLICA DEL ESTADO DE CHIAPAS A.C.***

MAESTRÍA EN ADMINISTRACIÓN Y POLÍTICAS PÚBLICAS

*ANÁLISIS Y DISEÑO DE POLÍTICAS PÚBLICAS*

***ASIGNATURA:***

*DR. ROMMEL ROSAS*

***CATEDRATICO:***

*ENSAYO “EL ESTUDIO DE LAS POLÍTICAS PÚBLICAS”*

***ACTIVIDAD 1***

*ARMANDO BOLAÑOS GARCIA*

***ALUMNO:***

*20150802*

***MATRICULA:***

*TUXTLA GUTIERREZ, CHIAPAS; 11 DE ABRIL DE 2016*

**EL ESTUDIO DE LAS POLÍTICAS PÚBLICAS**

En la década de los ochenta el estado mexicano, como muchos otros estados latinoamencanos, fue sacudido por la demanda social de democratización y redimensionamiento, los otros poderosísimos vientos de la Revolución y la Contrarevolución, estatistas por naturaleza e instrumentos; se han dispersado y tal vez desvanecido entre los muchos desencantos y equivocaciones.

Democratización y redimensionamiento del estado son empresas interdependientes y complementarias, hechas a la medida de la impugnación al antiguo régimen, aquel que combinaba autoritarismo e hipertrofia, donde el ámbito estatal y el aparato gubernamental-burocrático se desbordaban en paralelo con la crecida del autoritarismo.

De esta forma la cancelación de programas, la privatización y desincorporación de empresas públicas, la desregulación, la suspensión o recorte del gasto público, la innovación en las formas de asignar los recursos públicos, la descentralización, la corresponsabilidad ciudadana en la gestión pública, rompen con estilos consagrados de decisión, gestión y de golpe, con los nudos gordianos de la tradicional interlocución entre las organizaciones sociales y los poderes estatales.

En esencia, se redefinen los linderos del ámbito político y del ámbito privado; cuáles asuntos alcanzan el rango de interés público y de agenda de gobierno, y cuáles asuntos son de naturaleza privada a desahogar dentro del perímetro de las interacciones libres particulares, con ello, en cascada, se descartan o devalúan ciertos asuntos e intereses (ciertos grupos de interés), se alteran los patrones de interlocución y los canales de acceso, pierden significado ciertas prácticas de representación e integración de intereses, ciertos discursos, ciertos liderazgos y fuerzas políticas antes claves para el consenso, ocurre una redistribución del poder político y un reacomodo de la cultura política a consecuencia de la reducción, el reajuste, el "adelgazamiento" del estado, al mismo tiempo, emergen nuevos actores políticos con organizaciones, ideas, prácticas y discursos alternativos, con líderes nuevos, lo que empezó tal vez como obligado saneamiento de las finanzas públicas diez años después camina hacia la dilatación de la vida política, una política más plural, autónoma, competitiva, Asimismo el redimensionamiento del gobierno se orienta hacia la reforma del estado, los efectos políticos acabaron por ir más allá de los primeros propósitos; sólo financieros o administrativos.

La impresionante ecuación entre estado, política y nación comenzó a borrarse ante la inestabilidad y desesperanza nacional que el gobierno autónomo y el estado sin contrabalanza social habían provocado, la emergencia y apogeo de la "sociedad civil" en los años ochenta, en distancia y polémica con los poderes estatales, fue el argumento de jaque a esta idea hiperestatizada de nación, la cohesión y prosperidad nacional podía ser también alimentada por las libertades individuales en competencia y por los grupos sociales en cooperación.

El redimensionamiento del estado ha sido, en el fondo, tirar el lastre y crear las condiciones para atender con eficiencia los muchos males, necesidades y problemas públicos, pero el simple hecho institucional de un estado reducido no significa la solución de males y problemas públicos. Más allá del redímensíonamiento, están las políticas a imaginar, a construir cerebralmente, a seleccionar rigurosamente, estimando costos, consecuencias, efectividad, para hacer frente en circunstancias de escasez a los ingentes problemas públicos y a los dramáticos problemas sociales de grandes números de población, el estado grande, entre otras cosas; fue la estrategia fallida de solución de problemas públicos y sociales, el esfuerzo intelectual y práctico ha de centrarse en el proceso dela política, en sus condiciones de consenso, corrección y factibilidad, en su formación, implementación, impacto y evaluación, en averiguar y depurar la manera como ciertos problemas sociales o grupales devienen públicos y agenda de gobierno, la manera como se obtiene y depura la información acerca de los problemas, se les define y explica, las teorías causales que sustentan la construcción y evaluación de las opciones de acción gubernamental, la confiabilidad de los cálculos de costos, beneficios y consecuencias, los mecanismos gubernamentales de comunicación y persuasión para obtener el apoyo de los ciudadanos en torno de una política, los defectos y emergencias a lo largo del proceso de implementación, la evaluación de las políticas, los criterios para terminarlas o continuarlas, la opinión pública que juzga su efectividad y propone opciones diferentes de abordaje.

La expansión de las libertades políticas y económicas de la sociedad mexicana y latinoamericana, junto con la magnitud de sus problemas de atraso y justicia social, en medio de una transformación mundial de corte histórico, plantean al estado y a la sociedad problemas cruciales de organización política, de organización gubernamental y de gestión pública: de política y de políticas, ¿Cómo realizar las funciones del estado, en particular sus funciones económicas y sociales, en el nuevo contexto de una 'Sociedad más democrática, plural, abierta, informada y participativa, en la que el gobierno queda sujeto al control del voto, de la opinión crítica y de la exigencia de rendir públicamente cuenta de sus actos, y donde las decisiones de gobierno están además restringidas por los contrapesos de otros poderes del estado, por las libertades individuales constitucionalmente garantizadas, por la capacidad de organización e iniciativa de los grupos sociales para promover autónomamente sus intereses, por el buen conocimiento que ciudadanos y organizaciones poseen de sus problemas particulares y de los asuntos públicos.

La acción de la sociedad tiene tal extensión, diversidad y libertad de iniciativas que desborda los objetivos y los instrumentos que un específico gobierno juzga son los mejores (en términos valorativos y económico-administrativos) para el conjunto nacional. La acción social desborda la planificación gubernamental, sin que ello signifique absolutamente desbordar las normas del estado, el gobierno de leyes generales es más sólido y flexible, no todos los gobiernos han suscitado y dirigido la acción colectiva conforme a plan nacional, ni todas las sociedades han estructurado primordialmente la política con base en la nación (carácter, identidad, historia nacional), la idea y valor de lo Público ha sido central en aquellas sociedades donde la cultura de libertades civiles y políticas individuales acompañó el proceso de formación del estado nacional, en ellas, la distinción entre lo privado y lo público ha sido fundamental para entender el sentido de la política y la naturaleza, función; ámbito y responsabilidad del estado (nacional).

El énfasis en la libertad, deber y utilidad individual de todos los ciudadanos es lo propio de la definición de lo público: su normatividad y su utopía, en este sentido normativo, lo público tiene que ver con necesidades, intereses y proyectos de alcance general, y objeta (a la vez que busca modificar) la convencional visión "realista" de la política, según la cual las leyes, asignaciones y programas se rigen por el criterio de la conciliación de los conflictos de interés e implican necesariamente un desenlace desigual con ganadores y perdedores. Pero, sobre todo se opone a toda tentativa (teórica o práctica) de depositar la dimensión metaindividual de la política y del estado en alguna entidad colectiva ideal, que busque o logre desprenderse de toda referencia a la libertad, al consenso y a la utilidad de los individuos en su conjunto.

La administración pública es cada vez más público-privada, público-social, sin los tics gubernamentalistas del pasado frente a cualquier asunto social o público. Y, sobre todo, sin la propensión por usar los mismos instrumentos y procedimientos frente a los problemas, asumir la pluralidad, la autonomía, la iniciativa privada y social, conlleva asumir un estilo y patrón de gobierno diferenciado, idiosincrásico. La tradicional y ritual planificación sinóptica sería más idónea y productiva si diera lugar a un diseño y coordinación de programas singulares, conforme a la configuración concreta de las cuestiones, demandas y necesidades, y conforme al grado de organización, capacidad, autosuficiencia, conocimiento y compromiso de los ciudadanos, el pluralismo político deviene pluralidad de políticas, este es el estilo administrativo de la democracia, de las sociedades abiertas, el carácter de las demandas y la forma posible del consenso ciudadano van recortando, el tipo de política, la singularizan, es previsible entonces que habrá muchos asuntos públicos cuya solución no será aceptable mediante planeación de la actividad, burocratización del programa, centralización de la gestión. Y se descubrirá que hay muchos asuntos privados que no tienen por qué convertirse en públicos y despertar la atención del estado y otros muchos asuntos que tienen escala de gobierno local y otros de escala nacional; el análisis de políticas públicas puede ayudar a desestatizar la sociedad y reconstruir el sentido público del estado, el estilo de gestión diferenciado, idiosincrásico, se basa en el estilo público de decisión y se complementa con él. Gobernar de acuerdo a política pública significa incorporar la opinión, la participación, la corresponsabilidad, el dinero de los ciudadanos, es decir, de contribuyentes fiscales y actores políticos autónomos y, a causa de ello, ni pasivos ni unánimes, Política Pública no es sin más cualquier política gubernamental, en efecto, supone gobernantes elegidos democráticamente, elaboración de políticas que son compatibles con el marco constitucional y se sustancian con la participación intelectual y práctica de los ciudadanos, políticas que no mortifican arbitrariamente las libertades, las oportunidades y las utilidades de los ciudadanos ni introducen un trato desigual inmerecido entre ellos, esta es su norma más que su utopia, la cual permite descubrir, denunciar y corregir los defectos de las políticas gubernamentales en curso.

Al hablar de políticas públicas queremos decir decisiones de gobierno que incorporan la opinión, la participación, la corresponsabilidad y el dinero de los privados, en su calidad de ciudadanos electores y contribuyentes, concedamos que en esta perspectiva disminuye el solitario protagonismo gubernamental y aumenta el peso de los individuos y de sus organizaciones.

Se sustancia ciudadanamente al gobierno, y se abren de par en par las puertas para nuevas formas de diseño y gestión de las políticas: singulares, descentralizadas, subsidiarias y solidarias, corresponsables, en las que gobierno y sociedad enfrentan variada y conjuntamente los problemas colectivos, hoy como tal vez ayer se trata de formular y desarrollar políticas que sean susceptibles de fundamento legal (constitucionalidad), de apoyo político, de viabilidad administrativa y de racionalidad económica, pero hoy con el fin de encarar problemas públicos de mayor complejidad y mutabilidad, a causa de la escala del estado, y ante un contexto político de alta intensidad ciudadana.

En el marco de las ciencias sociales norteamericanas, la manera de entender la relación entre ciencia y política ha sido en mucho influida por su propia tradición intelectual, particularmente por las tesis de John Dewey, y por las contribuciones decisivas de Max Weber y Karl Popper, la recepción y fusión de sus ideas se plasmaron en posiciones de principio, compartidas por gran número de científicos sociales, a saber: la imposibilidad de argumentar científicamente en favor de la validez intrínseca de los valores y, por ende, en favor de éticas, religiones, visiones del murído, manifiestos políticos; la posibilidad de que los enunciados de la ciencia sean norma técnica para la elección y efectuación de las políticas, indicando las acciones causalmente conducentes a la realización de los sucesos preferidos; la posibilidad de que la ciencia ayude a aclarar y ordenar las preferencias y metas de los actores políticos; la idea de la ciencia como un proceso abierto de conocimiento, sin verdades absolutas y finales, con enunciados sujetos a experimentación, refutables por definición, apoyados en evidencia inconclusa, siempre revisables y expuestos al riesgo de manifestarse falsos; sobre todo, la idea de que es posible una afinidad y complementariedad entre el ejercicio científico y el funcionamiento democrático, la "comunidad científica" y la "sociedad abierta".

Lasswell demanda y propone en otras circunstancias y con otro lenguaje lo que muchos otros, en otras condiciones y tal vez con más finos argumentos, han solicitado, una política ilustrada, un gobierno dirigido y circunscrito por la razón y más específicamente por la ciencia. Para no ir muy lejos, el pensamiento político moderno, filosófico o científico, ha escrito innumerables variaciones sobre este tema, sin embargo, en mi opinión, lo nuevo y relevante de la propuesta de Lasswell es que la rearticulación entre las ciencias y entre éstas y la política no se funda en una teoría (epistemológica, sociológica, politológica) personal con pretensiones de validez universal, por ende, tampoco nos exige comprometernos previamente con su teorización específica de la ciencia y de la política como condición para compartir su propuesta.

La orientación hacia las políticas tiene una doble dimensión: por una parte se enfoca al proceso de la política y por la otra hacia las necesidades de inteligencia del proceso, la primera tarea busca desarrollar la ciencia de la formación y ejecución de las políticas, utilizando los métodos de investigación de las ciencias sociales y de la psicología, la segunda tarea busca mejorar el contenido concreto de la información y la interpretación disponibles a los hacedores de las políticas y, por consiguiente, rebasa generalmente las fronteras de las ciencias sociales y de la psicología. (Lasswell, 1951:14).

Podemos considerar las ciencias de políticas como el conjunto de disciplinas que se ocupan de explicar los procesos de elaboración y ejecución de las políticas, de la recopilación de datos y de la producción de interpretaciones relevantes para los problemas de políticas en un período determinado. (Lasswell, 1951:14).

Históricamente la política pública no ha sido el foco central de la ciencia política, los cientistas políticos se han interesado en las instituciones y estructuras del gobierno, en los procesos y comportamientos políticos, más que en el contenido mismo de la política, la ciencia política 'tradicional' enfocó principalmente su atención a la estructura institucional y a la justificación filosófica del gobierno y la ciencia política moderna conductista por su parte, la enfocó a los procesos y comportamientos asociados con el gobierno, se dedicó entonces a estudiar las bases psicológicas y sociológicas de la conducta de los individuos y los grupos, los factores determinantes del voto y de otros actos políticos, el funcionamiento de los grupos de interés y de los partidos políticos, la descripción y explicación de los procesos y comportamientos en las arenas legislativas, ejecutivas y judiciales; pero ni la ciencia política ni la tradicional tuvieron algo que ver con el contenido de la política pública (Dye, 1976: 2).

Las definiciones de la posguerra han generado tal conjunto de cuestiones, que amenazan la integridad del 'campo' de la Administración Pública, diseñadas para contrarrestar la dicotomía entre política y administración, los nuevos problemas y conceptos son tan extensos que aportan muy poco significado, hacen virtualmente imposible especificar un área de actividad que no pueda ser considerada dentro del ámbito de la administración, el campo de la administración pública se queda con una base imprecisa y cambiante, indistinta de la ciencia política, en la perspectiva de política pública, la administración pública ni es una subárea de la ciencia política, ni tampoco la abarca y comprende, se vuelve simplemente un sinónimo, en el esfuerzo por tratar de definir su campo de conocimiento, por hacerlo 'definido', el campo termina por evaporarse. (Landau, 1972: 186).

**LA ORIENTACIÓN HACIA LAS POLÍTICAS**

La unidad de la vida intelectual y la armonización entre la ciencia y la práctica han sido minadas por estas fuerzas "centrífugas", en los últimos años, sin embargo, ha ido ganando fuerza en Norteamérica la tendencia hacia la integración, en los colegios de arte y humanidades, el proceso de selección ha dado lugar a un currículo más sistemático y los cursos propedéuticos han sido diseñados para introducir al estudiante en campos más amplios de conocimiento y prepararlo a adquirir una visión de conjunto, en el área de la investigación, se reúnen equipos interdisciplinarios de especialistas para trabajar sobre problemas comunes con la esperanza de contrarrestar los efectos negativos de la excesiva atomización del conocimiento, en el campo de la política, se ha prestado mayor atención a la planeación y a los sistemas de información en los que basa el personal directivo sus decisiones operativas, nos hemos vuelto más conscientes de que el proceso de la política ipolicy process), de su elaboración y realización, es objeto de estudio por derecho propio, fundamentalmente con la esperanza de aumentar la racionalidad de las decisiones.

Las ciencias de política incluyen:

1. Los métodos de investigación de la política,
2. Los resultados de los estudios de las políticas y
3. Los descubrimientos de las disciplinas que pueden aportar contribuciones importantes para las necesidades de inteligencia del momento.

Si es necesario avanzar en nuestra averiguación científica del proceso de producción y ejecución de las políticas, obviamente resulta esencial aplicar y mejorar los métodos mediante los cuales se lleva a cabo la investigación en las ciencias sociales y psicológicas.

Cuando hablo de la "orientación hacia las políticas" enfatizo lo que parece ser una corriente dominante entre muchos universitarios y científicos, particularmente en las ciencias sociales, las ciencias de políticas están dando lugar a una reflexión sobre estas tendencias recientes y coadyuvan a esclarecer sus más amplias posibilidades, el movimiento no apunta meramente hacia las políticas, sino más específicamente hacia las ciencias de políticas de la democracia.

Las disciplinas que contaban con métodos cuantitativos fueron las que ejercieron mayor influencia, es el caso de la economía, se empleó mucho a los economistas en actividades cuyo objetivo era estimar las instalaciones, la fuerza de trabajo y los recursos necesarios para producir el armamento del ejército y para canalizar hombres y material a los sitios requeridos, los economistas que lograron hacer las mayores contribuciones utilizaron las matemáticas y la estadística, tenían método, y éste era cuantitativo, pudieron manipular los datos a la luz de un sistema general de postulados, leyes e hipótesis, lo mismo ocurrió con los sicólogos, el grupo de mayor éxito fue el que diseñó y utilizó "pruebas de inteligencia" corno un medio expedito de seleccionar el personal idóneo para varias operaciones, sus resultados alcanzaron gran notoriedad inmediatamente después de la Primera Guerra Mundial, cuando aparecieron artículos que señalaban que la mayoría del ejército norteamericano tenía una capacidad intelectual por "debajo de la inteligencia promedio".

El enfoque de políticas no debe ser confundido con la idea superficial de que los científicos sociales deberían abandonar la ciencia e involucrarse de tiempo completo en la práctica directa de la política, tampoco debe confundirse con la sugerencia de que los científicos sociales tengan que pasar la mayor parte de su tiempo asesorando a quienes elaboran las políticas, sobre cuestiones inmediatas, aunque sería provechoso para los catedráticos dedicar más tiempo a los asuntos prácticos, la idea, las fructífera de la ciencia de políticas es diferente, lo realmente importante es que todos los recursos de nuestra ciencia social en, expansión se encaucen hacia los conflictos básicos de nuestra civilización, tan vívidamente expuestos por los estudios científicos de la personalidad y la cultura

El enfoque de políticas, en consecuencia, pone el énfasis en los problemas fundamentales del hombre en sociedad, más que en los tópicos del momento. Los esfuerzos conjuntos de los investigadores modernos han expuesto las raíces de tensión de nuestra civilización, de las cuales no éramos previamente conscientes, son obvias nuestras dificultades para hacer que funcionen las instituciones económicas y políticas, la ciencia y la política han evadido toda una serie de factores humanos que obstaculizan la solución racional de estos problemas. Basados en el trabajo de Freud y otros sicopatólogos, Harry Stack Sullivan y varios siquiatras señalaron detalladamente la importancia fundamental de la autoestima para la evolución sana de la personalidad humana.

Es bastante factible considerar que el enfoque de políticas logre incorporar una serie de ciencias "especiales" al campo general de las ciencias sociales, de la misma manera que el deseo de curar sirvió para desarrollar una ciencia de la medicina distinta, aunque vinculada con la biología, en Estados Unidos ya se perfila la naturaleza de tales ciencias, la tradición norteamericana dominante defiende la dignidad del hombre, no la superioridad de una clase de hombre, es por ello que puede vislumbrarse que todo el énfasis se pondrá en el desarrollo del conocimiento que permita la realización más completa de la dignidad humana.

Un rasgo adicional del "enfoque de políticas" es la importancia que atribuye al acto de imaginación creativa, capaz de introducir políticas nuevas y exitosas en el proceso histórico, aunque no se pueda garantizar de antemano cuáles podrían ser las ideas exitosas, esta actitud aumenta la probabilidad de que el investigador alumbre propuestas político-administrativas históricamente viables, la actual crisis que se origina en la expectativa de violencia (ya sea por la guerra o por la revolución) nos obliga a utilizar el mayor ingenio para diseñar políticas capaces de realizar eficientemente los propósitos de una ciencia de políticas democráticamente orientada, no se trata sólo de mejorar la organización de la Naciones Unidas y otras dependencias oficiales, se trata de introducir transformaciones saludables dondequiera que se pongan en práctica políticas.

Entre las dos guerras mundiales, las ciencias sociales y sicológicas norteamericanas dieron gran importancia al perfeccionamiento del método, especialmente del método cuantitativo, el resultado fue una elevación general del nivel de competencia para elaborar observaciones fundamentales en el procesamiento de datos, recientemente existe la tendencia a tornar el método como algo ya dado y a poner el acento en su aplicación a problemas que prometen tener relevancia en el diseño de las políticas.

Podernos considerar las ciencias de las políticas como el conjunto de disciplinas que se ocupan de explicar los procesos de elaboración y ejecución de las políticas, y se encargan de localizar datos y elaborar interpretaciones relevantes para los problemas de políticas de un periodo determinado, el enfoque de políticas no implica dispersar la energía entre un conjunto de tópicos variados, sino más bien tratar los problemas fundamentales y con frecuencia no reconocidos que surgen de la adaptación del hombre a la sociedad, el enfoque de políticas no significa que el científico abandone la objetividad en sus actividades de recolección e interpretación de datos o deje de perfeccionar sus instrumentos de investigación, el énfasis en las políticas obliga a la elección de problemas que contribuyan a la realización de las metas valorativas del científico; a la utilización de una objetividad escrupulosa y a un máximo ingenio técnico en la ejecución de los proyectos emprendidos.

**LA CONCEPCIÓN EMERGENTE DE LAS CIENCIAS DE POLÍTICAS**

LA CONCEPCIÓN de las ciencias de política(s) se ha perfeccionado y extendido hoy en día mucho más que en cualquier otra época de la historia, como definición de trabajo, consideramos que las ciencias de políticas se ocupan del conocimiento del y en el (knowledge ofand in) proceso de toma de decisiones en el orden público y civil, el conocimiento del proceso de toma de decisiones comprende estudios sistemáticos y empíricos de cómo se elaboran y se llevan a cabo las políticas, cuando el conocimiento es sistemático rebasa los planteamientos aforísticos de la "sabiduría" literaria convencional, el requisito de sistematicidad exige un cuerpo de proposiciones interconectadas, a la manera de los grandes autores del mundo occidental como Aristóteles, Maquiavelo y sus sucesores, insistir en el criterio empírico es especificar que las aseveraciones generales están sujetas a una cuidadosa disciplina de observación, esta es una distinción fundamental entre la ciencia y la no ciencia.

Las ciencias de políticas necesitan tener presente la distinción entre lo que es funcionalmente importante para el orden público y civil lo que es meramente convencional, es experiencia común que las decisiones tomadas por los gobiernos generalmente contengan determinaciones tomadas por fuera del gobierno, ya sea en el arzobispado, en el club de industriales o en las oficinas de un sindicato, en general, en muchas áreas de la vida humana, las normas de conducta se formulan y se vuelven vigentes al margen de la maquinaria legislativa, administrativa y judicial.

Las ciencias de políticas se interesan en la importancia del conocimiento de la decisión y dentro .de la decisión, es innegable que el realismo de la decisión depende en parte de la obtención de conocimiento, en esta época de ciencia y tecnología, una tarea cada vez más significativa es anticipar las necesidades de los decisores e impulsar todo conocimiento útil para la decisión, es impensable, por ejemplo, que la República Popular China desarrolle capacidad nuclear sin acceso al conocimiento y capacitación de físicos nucleares e ingenieros; o que los bancos centrales de Europa occidental, Gran Bretaña y Estados Unidos puedan controlar el problema de la estabilización monetaria sin la ayuda de los economistas, asimismo es absurdo pensar que la Organización Mundial de la Salud pueda diseñar un programa para erradicar la viruela, el cólera o cualquier otra enfermedad infecciosa sin el apoyo de la investigación médica, el mismo razonamiento se aplica para los problemas que van más allá de la seguridad nacional, la estabilización económica o la salud pública.

En contraste, en los lugares donde existe una considerable libertad para que los científicos de políticas definan su papel, se puede observar una convergencia significativa de sus puntos de vista, se percibe entonces que el enfoque en el análisis de políticas tiende hacia la contextualidad en lugar de la fragmentación y privilegia la orientación hacia problemas, en vez de la ceguera ante éstos.

Podemos definirlas provisionalmente como ciencias interesadas en el conocimiento del proceso de decisión y en el proceso de decisión, el científico de políticas, en tanto profesional, trata de obtener y dominar las habilidades necesarias para lograr decisiones ilustradas en el orden público y civil, en tanto profesional cultiva el interés disciplinado del científico por lo empírico, pero busca alcanzar una síntesis óptima de las diversas habilidades científicas con el fin de contribuir a la invención de la teoría y una práctica confiables para la solución de problemas en el marco del interés público.